

Hay Cosas que Tienes que Confrontar Solo

Pastora Migdalia Rivera

10/02/16

“Yo soy el único que ha quedado de los profetas del Señor; en cambio, Baal cuenta con cuatrocientos cincuenta profetas.” (1 Reyes 18: 25) Elías confrontó solo a Acab y sus numerosos falsos profetas porque tenía la certeza de que Dios lo acompañaba y le daría la victoria. A veces, nosotros tenemos que enfrentar situaciones también solos, porque Dios quiere que nos agarremos de Él y nos levantemos en su nombre, para que sea glorificado. La soledad sólo es mala cuando nos aislamos de Dios; hay veces que nos rodean multitudes pero estamos solos, probablemente lo hacemos para cubrir el vacío que sentimos, por no tener a Cristo en nuestro corazón.

Durante la confrontación, Acab obedeció la orden de Elías de congregar a los hijos de Israel, y aceptó el reto de comparar la inteligencia y poder de su dios con la de Jehová. Elías en este momento señaló que el problema de Israel era el querer servirle al dios Baal, y a Jehová a la misma vez. *“¿Hasta cuándo van a seguir indecisos? Si el Dios verdadero es el Señor, deben seguirlo; pero si es Baal, síganlo a él.”* (1 Reyes 18: 21). Desafió al pueblo para que decidiera seguir quienquiera de los dos fuera el verdadero Dios, porque quería darle un fin a su falta de convicción. Les ofreció a la vez la oportunidad de arrepentirse por seguir a Baal y de escuchar la voz del único y verdadero Dios. ¿Nos encontramos nosotros igual que Israel, confundidos entre dos identidades?

Los falsos profetas alabaron a Baal toda una mañana, pero no tuvieron respuesta ya seguían a un dios que no existía. Hoy día podemos ser tentados a seguir dioses que no son necesariamente ídolos o estatuas pero posesiones como fama, posición, pertenencias, y apariencias, igualmente peligrosas si vivimos dependiendo de ellas y no de Dios, y en momentos de dificultad, aferrándonos a estos dioses nos resultará en puro silencio.

Cuando le llegó el turno a Elías preparar el altar con el holocausto, llenó de agua la zanja alrededor para asegurarse de que el milagro sería extraordinario, y mojó la leña para que la aparente imposibilidad de un fuego prenderse marcara el milagro extraordinario que Elías sabía estaba por ocurrir. El fuego que cayó de Jehová consumió no solo el holocausto, sino la leña, las piedras y el polvo, y hasta lamió el agua en la zanja. Aquí el pueblo quedó convencido de que solo Jehová es el único Dios, y los 450 profetas de Baal fueron vencidos y el pueblo entendió quién era el verdadero Dios.

El fuego de Dios empieza por ti, por nuestras familias, por la iglesia... Es tiempo que asumas tu identidad y declares con su potestad tu victoria. Para destruir al enemigo, aunque sea solo, es necesario que sepas cuál es tu verdadera identidad y autoridad, creado a la perfecta imagen de Dios. Escucha la voz del Señor todos los días y te dará dirección. Obedece su palabra, y enfrenta solo a tu enemigo, de ser necesario. Dependiendo única y exclusivamente del poder de Dios, es la manera en que tu enemigo no tendrá más opción que destruirse por sí solo.